

Propuesta de metodología para el análisis semántico del léxico de las emociones: aplicación al léxico de la ilusión en español¹

Methodological proposal for the semantic analysis of the emotional lexicon in Spanish: application to the lexicon close to *excited* in Spanish

María Auxiliadora Barrios Rodríguez

Universidad Complutense de Madrid
España

ONOMÁZEIN | Número especial XV
Cuestiones de lexicología y fraseología para la práctica lexicográfica: 13-40
DOI: 10.7764/onomazein.ne15.01
ISSN: 0718-5758



María Auxiliadora Barrios Rodríguez: Departamento de Lengua Española y Teoría de la Literatura, Facultad de Filología, Universidad Complutense de Madrid, España. ORCID: 0000-0001-6830-4797.
| E-mail: auxibarrios@filol.ucm.es

Resumen

Este trabajo presenta una propuesta metodológica para el análisis semántico de las emociones y una aplicación al léxico próximo a *ilusionado*. Se resumen brevemente las características de dos modelos teóricos en los que se ha inspirado dicha metodología: la Metalengua Semántica Natural y la Teoría Sentido-Texto. La primera permite descomponer el significado gracias a los llamados primitivos semánticos y moléculas, palabras que nombran conceptos universales, con la particularidad, además, de que los primitivos no se pueden descomponer, mientras que las moléculas se pueden descomponer en primitivos. La segunda teoría aborda la combinatoria léxica y la fraseología mediante un lenguaje formal, que se basa en las llamadas funciones léxicas, una herramienta que facilita la tarea lexicográfica. Presentamos con detalle la justificación de la metodología propuesta, basada en datos de corpus y de diccionarios combinatorios, y la ilustramos con el análisis y la explicación semántica de los adjetivos *expectante*, *anhelante*, *deseoso*, *esperanzado*, *optimista* e *ilusionado*².

Palabras clave: análisis semántico; léxico de las emociones; Teoría Sentido-Texto; Metalengua Semántica Natural.

Abstract

This paper presents a methodological proposal for the semantic analysis of emotions and an application to the lexicon close to *excited* in Spanish. The characteristics of two theoretical model on which our proposal is inspired are summarize briefly: the Natural Semantic Metalanguage and the Meaning-Text Theory. The former allows the meaning to be decomposed by means of the so-called semantic primes and molecules, being the semantic

-
- 1 Este trabajo ha sido realizado dentro del marco del proyecto “DiRetEs: Diccionario Reticular del Español. Diccionario analógico y relacional con acceso desde el sentido y desde la forma. Fase 2”, financiado por el Ministerio de Ciencia e Innovación de España y con fondos europeos EIE (PID2021-122894NB-I00).
 - 2 Agradecemos a los revisores anónimos del artículo y a Begoña Sanromán todas sus sugerencias. Todas ellas han contribuido muy considerablemente a la mejora de esta propuesta. Cualquier error o cuestión susceptible de mejora es única responsabilidad de la autora.

primes universal concepts which cannot be decomposed, and the molecules, universal words that can be decomposed into semantic primes. The second theory study the lexical combinatory and the phraseology by a formal language, based on lexical functions, a tool which facilitates the lexicographic task. The paper presents in detail the justification of the methodological proposal, based on corpus data and combinatory dictionaries data, and illustrated it with the analysis and semantic explications of the adjectives *expectante* (expectant), *anhelante* (eager to do sth), *deseoso* (eager), *esperanzado* (hopeful), *optimista* (optimistic) and *ilusionado* (excited).

Keywords: semantic analysis; lexicon of emotions; Natural Semantic Metalanguage; Meaning-Text Theory.

1. Introducción

El léxico de las emociones despierta un especial interés en ámbitos aplicados y, al mismo tiempo, supone un reto para cualquier enfoque teórico. En efecto, el estudio de los rasgos semánticos de este léxico requiere de un análisis riguroso no exento de dificultades. ¿Cómo distinguir los matices de palabras tan próximas como *expectante* y *deseoso*, *alegre* y *contento*, o *estresado* y *tenso*? Los propios hablantes frecuentemente las tratan como sinónimas.

Son muchos los psicólogos que abordan este tema desde la distinción clásica entre emociones básicas o primarias (alegría, tristeza, sorpresa, ira, miedo y asco), y secundarias o complejas (las restantes emociones). Esta distinción se sustenta más en su conveniencia para cuestiones metodológicas de investigación que en argumentos sólidos de la propia naturaleza de las emociones (Ekman, 1992). Como señalan Ruiz de Mendoza y Pérez Hernández (2000), entre los modelos lingüísticos que más han estudiado los sentimientos destaca la Metalengua Semántica Natural. En este modelo se han propuesto abundantes explicaciones semánticas del léxico de las emociones en varias lenguas distintas, lo que le confiere relevancia para nuestro propósito. Trataremos de mostrar en este artículo cómo, en efecto, este marco nos resultó particularmente útil para estudiar los adjetivos de emoción en la lengua española (hablaremos siempre de español de España).

Estas líneas las consagramos a mostrar la metodología que hemos seguido para descomponer semánticamente el significado de los adjetivos *expectante*, *anhelante*, *deseoso*, *esperanzado*, *optimista* e *ilusionado*.

Consideramos que el trabajo de descomposición semántica debe ser anterior a la tarea lexicográfica. En efecto, a nuestro juicio, las definiciones de este tipo de palabras en un diccionario de uso deben basarse en un preciso análisis semántico previo, basado en datos de corpus, preferentemente literarios, como trataremos de probar. Este análisis debe servir no solo de una metodología minuciosa, sino también del estudio de la combinatoria y del recurso a pruebas gramaticales, como la prueba de la adversativa y la intensificación, que aquí comentaremos.

Este trabajo se organiza del siguiente modo: en el apartado 2 presentamos brevemente las características de la Metalengua Semántica Natural, a la que hemos recurrido para la descomposición semántica, y de la Teoría Sentido-Texto, pues hemos estudiado la fraseología y la combinatoria con este enfoque; en el apartado 3 resumimos la metodología que hemos seguido; en el 4 presentamos los resultados del análisis del grupo de adjetivos analizado, y, por último, en el apartado 5 resumimos las conclusiones.

2. Dos modelos teóricos para la semántica y la lexicología

2.1. La Metalengua Semántica Natural y la Teoría Sentido-Texto

La Metalengua Semántica Natural (MSN) es un modelo semántico que ha abordado cuestiones de fraseología y se ha extendido a la pragmática cultural (Wierzbicka, 1972, 1985, 1996; Goddard, 2008, 2011, 2012; Peeters, 2006; Fernández, 2020). La Teoría Sentido-Texto (TST) es un modelo lexicológico y lexicográfico, con amplio desarrollo en la fraseología y con aplicaciones computacionales (Mel'čuk, 1996, 2014; Mel'čuk y otros, 1995; Mel'čuk y Polguère, 2007, 2018; Apresjan, 2000; Polguère, 2014).

Ambos modelos trabajan el léxico desde una perspectiva amplia. La MSN ofrece una perspectiva que ayuda a trabajar en las definiciones de un modo singular y único, mediante la descomposición del significado. La TST analiza, de modo exhaustivo y en un lenguaje formal, la combinatoria y las relaciones léxico-semánticas.

Coinciden los creadores del MSN y de la TST en que el significado de las palabras no se puede equiparar a las condiciones de verdad que han de cumplir los referentes designados por dichas palabras, sino, más bien, a un concepto en el que hay que contar con estereotipos, expectativas, valores culturales y otros datos. Los significados no son universales, sino específicos de cada lengua (Wierzbicka, 1996). La ausencia de circularidad en las definiciones es objetivo prioritario, tanto en la MSN como en la TST.

La MSN fue propuesta inicialmente por Anna Wierzbicka (1985, 1996) y consolidada con Cliff Goddard (Goddard y Wierzbicka, 1994, 2004, 2014). El concepto nuclear de todo el modelo es la descomposición del significado mediante los *primitivos semánticos*, una lista de unas sesenta palabras de significado universal y no descomponible, entre las que se encuentran *morir, yo, tú, hacer, sentir, oír, ver, aquí, tiempo, bueno, malo, grande, pequeño, mucho, poco*, etc. Los primitivos pueden ser traducidos de una lengua a otra sin que dicha traducción dé problemas de interpretación. Basándose en estas palabras se construyen unas paráfrasis, llamadas explicaciones semánticas, que tratan de desentrañar el significado de palabras más complejas. Entre las palabras complejas y los primitivos, existe un nivel intermedio formado por las llamadas *moléculas*, palabras que, como los primitivos, son universales pero, a diferencia de estos, sí se pueden descomponer (Goddard, 2007). Su descomposición semántica se hace, precisamente, con primitivos. Entre las muchas moléculas que se han mencionado en diversos trabajos precedentes, se encuentran *nacer, madre, dormir, suelo, ojos, oreja, día*, etc. La tabla 1 muestra la lista de primitivos.

El concepto de primitivo ha sido trabajado en otros modelos. Ruiz de Mendoza y Pérez Hernández no lo ven como un átomo de significado, sino como un concepto genérico que puede ser “parametrizado de acuerdo con los criterios de centralidad que Langacker ha establecido para las especificaciones semánticas” (2000: 95).

TABLA 1

Lista de primitivos clasificados semánticamente (Fernández, 2020: 6, 11)

CATEGORY	ENGLISH	SPANISH
1. Substantives	I, YOU, SOMEONE, SOMETHING-THING, PEOPLE, BODY	YO, TÚ-USTED, ALGUIEN, ALGO-COSA, GENTE, CUERPO
2. Relational substantives	KIND, PART	TIPO (DE), PARTE (DE)
3. Determiners	THIS, THE SAME, OTHER-ELSE	ESTO-ESO, MISMO, OTRO
4. Quantifiers	ONE, TWO, SOME, ALL, MUCH-MANY	UNO, DOS, ALGUNOS, TODO, MUCHO, POCO
5. Evaluators	GOOD, BAD	BUENO, MALO
6. Descriptors	BIG, SMALL	GRANDE, PEQUEÑO
7. Mental predicates	KNOW, THINK, WANT, DON'T WANT, FEEL, SEE, HEAR	SABER, PENSAR, QUERER, NO QUERER, SENTIR, VER, OÍR
8. Speech	SAY, WORDS, TRUE	DECIR, PALABRAS, VERDAD
9. Actions, event, and movement	DO, HAPPEN, MOVE, TOUCH	HACER, PASAR, MOVERSE, TOCAR
10. Location, existence, possession, specification	BE (SOMEWHERE), THERE IS, HAVE, BE (SOMEONE/SOMETHING)	ESTAR (EN UN SITIO), HAY, SER (ALGO/ALGUIEN), (ES) MÍO
11. Life and death	LIVE, DIE	VIVIR, MORIR
12. Time	WHEN~TIME, NOW, BEFORE, AFTER, A LONG TIME, A SHORT TIME, FOR SOME TIME, MOMENT	CUÁNDO~CUANDO-TIEMPO, AHORA, ANTES, DESPUÉS, MUCHO TIEMPO, POCO TIEMPO, POR UN TIEMPO, MOMENTO
13. Space	WHERE~PLACE, HERE, ABOVE, BELOW, FAR, NEAR, SIDE, INSIDE	DÓNDE~DONDE-SITIO, AQUÍ, ARRIBA (DE), DEBAJO (DE), LEJOS (DE), CERCA (DE), A (UN) LADO, DENTRO (DE)
14. Logical concepts	NOT, MAYBE, CAN, BECAUSE, IF	NO, TAL VEZ, PODER, PORQUE-POR, SI
15. Intensifier, augmentor	VERY, MORE	MUY, MÁS
16. Similarity	LIKE	COMO

En la MSN la lista de trabajos específicos sobre emociones es abrumadora, por lo que citaremos solo los más relevantes para nuestro estudio: el lector interesado puede consultar Wierzbicka (1999, 2009), Goddard (1997, 2018, 2022), Aznárez Mauleón y González Ruiz (2006), Bartens y Sandström (2006), Bulat Silva (2009, 2011, 2012, 2016, 2019), Gladkova (2005, 2006), Gladkova y Romero-Trillo (2014, 2021), Farese (2016) y Ye (2019).

Por su parte, la TST, creada e impulsada por Igor Mel'čuk (1996, 2014) y Jury Apresjan (2000), trabaja en la redacción de diccionarios y en traducción automática. En este modelo se considera que se llegará a la lista de los primitivos semánticos solo cuando el diccionario esté terminado. Para la redacción de sus diccionarios se sirven de las llamadas funciones léxicas (FLs), un tipo de lenguaje formal (no natural, como en la MSN) que permite describir las relaciones léxico-semánticas. Por ejemplo, *racimo de uvas* se escribe en el lenguaje de las FLs como $\text{Mult}(\text{uva}) = \text{racimo}(\text{de})$, donde Mult es una FL que significa 'conjunto de', también aplicable a *rebaño de ovejas*, *ristra de nubes*, etc. Sin embargo, *grano de uva* se escribe como $\text{Sing}(\text{uva}) = \text{grano}(\text{de})$, donde Sing es una FL que significa 'mínima parte de', también aplicable a *mota de polvo*, *copo de avena*, *gota de agua*, etc.

Barrios y Goddard (2013) demostraron la complementariedad de la MSN y de la TST al estudiar algunos verbos de degradación (*podrirse*, *mustiarse*, etc.) y probar que una práctica habitual en la TST es también muy útil en la MSN: el recurso a la combinatoria para permitir que afloren rasgos semánticos escondidos (idea ya defendida por Bosque, 2004).

2.2. Un caso concreto: la definición de *sol* por la MSN y la TST

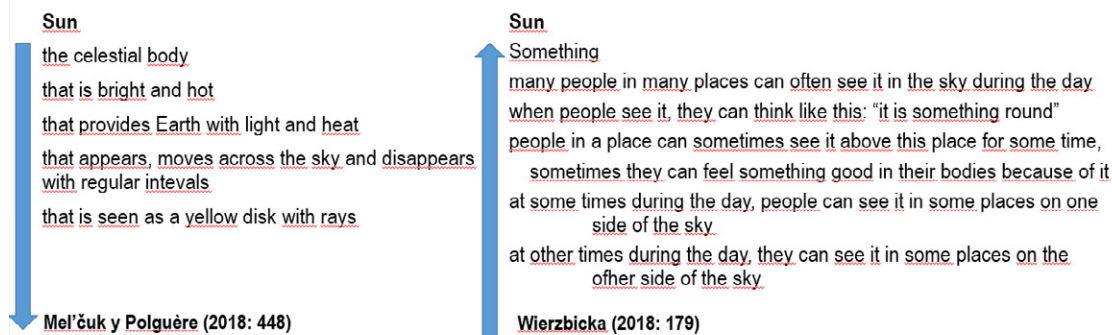
Para ilustrar cómo abordan el significado uno y otro modelo, nos serviremos de dos ejemplos propuestos por los creadores de los modelos. Mel'čuk y Polguère (2018: 448), en un trabajo sobre las definiciones lexicográficas, proponen una definición de *sun* (*sol*) con las herramientas de la TST. Wierzbicka (2018: 179), por su parte, ese mismo año, propone una explicación semántica de la misma palabra según la MSN.

La ilustración 1 muestra ambas propuestas. Las flechas pretenden mostrar cómo se trabaja con el significado en sentido inverso: en la TST, al definir, se recurre a palabras complejas, buscando ir descendiendo poco a poco hacia palabras más sencillas; en la MSN se crea una explicación semántica basada en primitivos, que son el punto de partida de la explicación semántica. Esto explica la diferencia notable entre una y otra propuesta. Obsérvese cómo en la TST se cuenta con palabras asociadas a conceptos complejos en muchos casos: *cuerpo celestial*, *brillante*, *caliente*, *Tierra*, *luz*, *calor*, *aparecer*, *moverse*, *desaparecer*, *cielo*, *irregular*, *intervalo*, *amarillo*, *disco*, *rayo*. Por su parte, la MSN solo cuenta con primitivos (*algo*, *gente*, *mucho*, *lugar*, *frecuente*, *ver*, *poder*, *pensar*, *sobre*, *poco tiempo*, *cuerpo*, *sentir*) y moléculas (*redondo*, *día*, *lado*, *cielo*):

La ilustración 1 permite apreciar que la definición de la TST es una definición lexicográfica al uso, mientras que la explicación semántica de la MSN es un trabajo de descomposición en componentes semánticos sencillos. La definición de la TST incluye datos de conocimiento del mundo, de ahí que se recurra a palabras complejas; la explicación de la MSN solo describe la experiencia más sencilla de cualquier persona ante el sol. La definición de la TST incluye el estereotipo del sol como un astro con rayos, algo que se replica en los dibujos infantiles pero que rara vez es captado por el ojo; la propuesta de la MSN solo recurre a *redondo*, que es el primitivo que refleja lo que realmente capta el ojo humano. La definición de la TST señala al

ILUSTRACIÓN 1

Definiciones de *sun* de Mel'čuk y Polguère (2018) y Wierzbicka (2018)



sol como causante de la luz y el calor de la tierra; la explicación de la MSN explicita la sensación de calor en el cuerpo, pero no menciona la luz, aunque la palabra *luz* sea una molécula.

Ambas propuestas muestran sobradamente que, para esta descripción concreta, hay divergencias en ambos modelos, pero también coincidencias, pues uno y otro mencionan lo siguiente: a) el sol está en el cielo; b) el sol se mueve; c) el sol da calor. Por lo tanto, aunque no se llegue al mismo resultado, tampoco se puede decir que haya contradicción entre la definición de la TST y la explicación semántica de la MSN. Esta falta de contradicción, que hemos encontrado en otros casos, al margen de este ejemplo, nos ha movido a buscar las ventajas de las propuestas de cada modelo para nuestras necesidades específicas.

2.3. Los adjetivos de emoción

Comprender qué son las emociones excede el objetivo de este trabajo. Sin embargo, sí resulta pertinente considerar que el concepto emoción es uno más entre los muchos que crea el hombre para categorizar: “el ser humano categoriza sobre los eventos, las acciones, las emociones, las relaciones espaciales, las relaciones sociales, y las entidades abstractas” (Martínez del Castillo, 1999: 31). Al categorizar una emoción elegimos una o varias palabras que lo expresen. Pero, ¿por qué en este artículo estudiamos adjetivos de emoción, y no sustantivos o verbos que expresen emociones?

A *priori*, el concepto más abstracto asociado a cualquier sentimiento parece expresarse mejor con un sustantivo, de ahí que la práctica totalidad de los trabajos mencionados de la MSN (véase el § 3.2) analice sustantivos. Ocurre algo parecido en la TST con Sanromán (2003) y el *DiCE* (Diccionario de Colocaciones del Español); en este modelo hay un único trabajo centrado en los patrones de derivación de los adjetivos psicológicos (Sanromán, 2015).

Hay una propuesta de Climent Roca (1995) para analizar semánticamente los adjetivos, recurriendo simultáneamente al Lexicón Generativo y a la Teoría Sentido-Texto. Si tene-

mos en cuenta la idea de este autor de que los adjetivos relacionales se deben formalizar teniendo en cuenta su doble argumento, se podría formalizar considerando, por ejemplo, que en *viaje presidencial* hay un predicado₁ (*viaje*) y un predicado₂ (*presidente*), lo que en la TST se traduciría a las FLs de (1):

(1) **S**₂(presidencial) = presidente

(2) **A**₀(presidente) = presidencial

Aunque esta propuesta es relevante para los adjetivos en general, en el caso concreto de las emociones no resulta suficientemente explicativo, por lo que, como veremos con más detalle en el § 3, hemos preferido recurrir a la MSN y a la TST simultáneamente.

Con respecto a la sintaxis, los adjetivos pueden responder a una configuración aspectual contingente, en cuyo caso se combinan con *estar*, o permanente, en cuyo caso se combinan con *ser* (Bosque, 1991); la configuración contingente también se ha denominado *resultativa* (De Miguel, 1999). Esta particularidad permite abarcar el estudio de la combinatoria verbal de los adjetivos mucho más fácilmente que la de los sustantivos, algo que metodológicamente es relevante. En cuanto a los adjetivos de emoción, específicamente, partimos del dato de que restringen semánticamente sus argumentos imponiendo la propiedad de ‘animado’ en algunos casos, y ‘humano’ en todos los casos (obsérvese que las emociones primarias son fácilmente atribuibles a animales, *un perro alegre*, pero no ocurre lo mismo con las secundarias, *?un perro morriñoso*).

Sin menoscabar la importancia de lo que acabamos de mencionar, hemos de subrayar, no obstante, que aquí defendemos fundamentalmente la conveniencia de estudiar el significado de los adjetivos de emoción, antes que el de los sustantivos por una cuestión ontológica: ¿cómo llegaríamos a concebir el concepto de la alegría si no tuviéramos experiencia de estar alegres o de ver personas alegres?³ Las consecuencias metodológicas, como veremos en el siguiente apartado, son importantes: empezaremos por comprender qué significa *expectante* y en posteriores trabajos estaremos en condiciones de comprender qué queda del significado de este adjetivo, por ejemplo, en los sustantivos *expectación* y *expectativa*.

3. Metodología

3.1. Motivación, selección de los adjetivos y elección del corpus

Debemos el arranque de este trabajo a los doctores Alexandre García Caballero (director de <https://www.e-motionaltraining.com>) y María Lado Codesido (Lado Codesido

3 Esto me lo explicó personalmente Igor Mel'čuk, y me pareció muy acertado.

y otros, 2019), psiquiatras de la Universidad de Santiago de Compostela, quienes requirieron nuestra ayuda para redactar un glosario de las emociones con primitivos y moléculas. Nos facilitaron la lista de las emociones y las agrupamos semánticamente por introspección, pues desarrollamos nuestro trabajo al hilo de un proyecto de innovación educativa, y no hubo tiempo para un análisis semántico previo. Por eso no pudimos seguir los pasos de Wierzbicka (1999: 46), quien agrupa emociones como *joy*, *frustration*, *sadnes*, *fear*, *envy*, *shame* gracias a un fino análisis basado en los rasgos ‘buen sentimiento’ vs. ‘mal sentimiento’, y en los pensamientos ‘algo malo ocurre’ vs. ‘algo malo puede ocurrir’.

La tabla 2 muestra nuestra agrupación: solo cuatro de los grupos de adjetivos corresponden a emociones primarias (alegría, tristeza, sorpresa, ira), y los tres restantes se asocian a emociones secundarias (orgullo, tranquilidad, expectación).

TABLA 2

Grupos de adjetivos asociados a emociones primarias y secundarias que estudiamos

GRUPOS DE ADJETIVOS ASOCIADOS A UNA EMOCIÓN	EMOCIÓN ¹ aria
Triste, apesadumbrado, melancólico, lánguido, resignado, abatido	TRISTEZA
Soberbio, prepotente, arrogante, presuntuoso, engreído, vanidoso	∅
Alegre, eufórico, risueño, complacido, feliz, contento	ALEGRÍA
Sorprendido, desconcertado, atónito, perplejo, extrañado, asombrado	SORPRESA
Conciliador, sosegado, neutral, empático, pacífico, tranquilo	∅
Iracundo, colérico, enfadado, alterado, furioso, rabioso	IRA
Expectante, ilusionado, deseoso, esperanzado, optimista, anhelante	∅

Una vez seleccionado el campo de estudio, ¿cómo abordarlo? Recordemos que los primitivos y las moléculas permiten expresar los rasgos semánticos a los que se llega por introspección y análisis de datos. Pero, ¿qué datos debíamos estudiar para llegar a diferenciar adjetivos tan próximos?

Tuvimos en cuenta lo que ya decía Unamuno (1953: 330), “leer, leer, leer, vivir la vida que otros soñaron”, y lo que recordaba Bosque citando a Borges: “las palabras son recuerdos de experiencias” (2010: 13). Ante el dilema de si se puede comprender el significado de las emociones simplemente por una definición de diccionario, Bosque defiende la importancia de la experiencia: son los escritores los primeros que demuestran conocer los matices de sentido de las palabras. Pero no es solo Bosque quien lo defiende, la propia Wierzbicka, desde sus primeros trabajos, explica cómo la lectura de los clásicos, concretamente de Ana

Karenina de Tolstoi, le hizo comprender que los escritores recrean un escenario imaginativo cuando describen las emociones (cit. en Goddard, 2018: 69). Por ello, el recurso a la literatura es frecuente en la MSN (véase Bulat Silva, 2020).

Decidimos, por lo tanto, no solo estudiar la fraseología en los diccionarios combinatorios de Bosque (2004, 2006), sino también recurrir a otros textos. Estos datos los tomamos del *Corpus del Diccionario Histórico del Español de la lengua española [CDH]*, que cuenta con fragmentos de diversas obras de escritores españoles e hispanoamericanos, y algunos fragmentos de prensa. Seleccionamos como periodo temporal de 1870 a 2000, pues los escritores de esos años recurren a un español lo suficientemente cercano al español actual como para que no exijan un enfoque diacrónico (que no podemos abordar); pero, al mismo tiempo, permiten ver una mínima evolución con respecto al uso actual. En efecto, el contraste con un sentido en desuso permite que aflore, de modo más explícito, el significado actual, que es el que nos interesa. Como los diccionarios de Bosque se basan en un corpus de textos periodísticos, seleccionamos del *CDH* preferentemente textos literarios, sin descartar otro tipo de textos, en caso de que nuestra selección de fechas diese como resultado un número bajo de fragmentos literarios (recordemos, no obstante, que muchos columnistas son, al mismo tiempo, escritores).

3.2. Rastreo de los datos del corpus

En este apartado y en los siguientes, para mostrar la metodología, nos serviremos de los ejemplos de uno de los adjetivos. Se ha de tener en cuenta, en cualquier caso, que hemos dado estos pasos con todos los adjetivos.

En nuestra búsqueda del significado comenzamos aproximándonos a las definiciones de tres diccionarios que consideramos de calidad sobrada: el académico —*DEL* (RAE y ASALE)—, el de Seco y otros (1999), y el de Moliner (2016 [1966]). El *DLE* define *expectante* como ‘que espera observando’; Seco y otros, ‘que espera con atención e interés’, y Moliner, ‘se aplica a la persona o a la actitud del (...) vigilar observando lo que pasa para obrar en consecuencia’. Contrastamos después el uso de *expectante* por parte de los escritores. ¿Cómo lo hacemos? El buscador del *CDH* permite encontrar coapariciones. Las ordenamos por frecuencia, filtramos los sustantivos y apreciamos que los que más se combinan con *expectante* son: *silencio, actitud, mirada, posición, ojo, público y pausa*, como muestra la ilustración 2.

Comparamos estos datos con la combinatoria nominal de Bosque (2004, 2006), basada en corpus de prensa, y vemos, gracias a estos últimos datos, que *expectante* se combina no solo con *posición* y *actitud*, sino también con *postura* y *temple*. Además, vemos que no se combina solo con *mirada* y *ojo*, sino también con *presencia*. Por último, comprobamos que su combinatoria no se da solo con *público*, sino también con *auditorio* y *afición*.

ILUSTRACIÓN 2

Resultados de la combinatoria de *expectante* en el CDH

	Clase	f	MI	LL SIMPLE	T-SCORE
silencio	sustantivo	74	9.04	339.79	8.6
de	sustantivo	61	0.0	4.71	2.81
actitud	sustantivo	60	9.27	283.94	7.74
y	sustantivo	55	1.0	12.26	4.18
la	sustantivo	48	0.0	4.61	2.74
en	sustantivo	39	1.0	9.36	3.68
lo	sustantivo	33	0.0	5.68	2.95
mirada	sustantivo	24	7.68	90.44	4.89
a	sustantivo	21	0.0	1.19	1.52
posición	sustantivo	16	6.98	53.65	4.0
ojo	sustantivo	16	4.7	32.33	4.0
como	sustantivo	15	1.58	7.33	2.84
público	sustantivo	14	6.16	40.11	3.74
con	sustantivo	14	0.0	2.37	1.87
pausa	sustantivo	11	8.18	44.73	3.31

1 - 15 of 15

La ilustración 3 muestra los resultados del segundo diccionario:

ILUSTRACIÓN 3

Entrada de *expectante*, diccionario *Práctico* (Bosque, 2006: 603)

expectante adj.

- CON SUSTS. público *actuar ante un público expectante* • auditorio ■ *afición * otros individuos y grupos humanos* \ \ ojos ■ *mirada* ■ *presencia* || *silencio* *Se produjo un silencio expectante* ■ *situación* • ambiente ■ *tónica* || *posición* • *postura* - *actitud* * *temple* * *ánimo*
- CON VBOS. estar || *esperar* ■ *aguardar* ■ *vivir* • *acechar* || *seguir* • *mantener(se)*

Como se puede apreciar, los datos de *Práctico* confirman y amplían los datos del corpus histórico: la consulta al CDH y a los diccionarios REDES (Bosque, 2004) y *Práctico* ofrece resultados complementarios y suficientes para que podamos adentrarnos en un análisis detallado de la combinatoria.

Tras dar por concluido este paso, comenzamos con el análisis de la combinatoria verbal, concretamente con los verbos *ser* y *estar*.

3.3. Combinatoria con los verbos *ser* y *estar*

Estudiamos, en primer lugar, con detalle la combinatoria de *expectante* con el verbo *estar*. Apreciamos que en el CDH hay 22 casos. Tomamos los ejemplos que nos parecen más representativos (en este caso son seis ejemplos que recogen el abanico de los sentidos restantes de modo suficiente). Contamos con autores hispanoamericanos siempre que coincida con

el español de España (puesto que el trabajo con el español de América excede nuestras posibilidades) y los recogemos, tal como mostramos en (a)-(d):

- (a) **1981** MARTÍN RECUERDA, JOSÉ, *El engaño* [España] [Madrid, Cátedra, 1981] Aficiones
 Todos están **expectantes**. Antón Martín se va acercando con el miedo inexplicable que siente. Silenciosamente, Juan se levanta, poco a poco, y mira lo que está pasando abajo.
- (b) **24/08/1986**, *Revista Hoy*, 18-24/08/1986 [Chile] [Santiago de Chile, 24/08/1986] Política
 La prensa invitada, nacional y extranjera, estaba **expectante**. Para aliviar la tensa espera —45 minutos de retraso— un par de amables y sonrientes mozos ofrecieron, una y otra vez, café express, sandwiches de jamón y queso, y bebidas. Fuera de la sala, en un patio espacioso, el arsenal había sido cuidadosamente clasificado y ordenado por los anfitriones
- (c) **1992** DÍAZ, LORENZO, *La radio en España (1923-1993)* [España] [Madrid, Alianza Editorial, S. A., 1993] Medios de comunicación
 Julita tenía un éxito clamoroso. Sobresalían programas como *Actualidades* y *Ráfagas*. ¡Qué años aquéllos! (En 1945 pisé, por primera vez, Radio Madrid.) La filosofía imperante era entretener al público; la idea de educarle, como en los años treinta, era sólo la propina. Todos los días estábamos **expectantes** por saber cuánto se había recaudado. Todos vivíamos pendientes de la publicación de lo que entraba en caja. Había una nota diaria que era la que pasaba publicidad a dirección con la cantidad recaudada. Muchos lo han olvidado, pero la música clásica tenía una gran importancia.
- (d) **11/09/1996**, *ABC Color*, 11/09/1996 [Paraguay] [Asunción, 11/09/1996] Justicia, legislación
 El abogado comentó que el objetivo es actuar con responsabilidad en el caso y estar **expectantes** para cualquier intervención necesaria, aunque aclaró que no se prevé algún tratamiento paralelo al caso que es llevado por los abogados contratados por el futbolista.

Los fragmentos de (a)-(d) abren un pequeño abanico de posibilidades: alguien está expectante ante algo negativo (a), neutro (b), o positivo (c), y, por último, alguien está preparado para actuar (d).

A continuación, analizamos la combinatoria de *expectante* con *ser*, del que el *CDH* registra seis casos. Tomamos dos de ellos, que mostramos en (e) y (f):

- (e) **1982** SCHWARTZ, FERNANDO, *La conspiración del Golfo* [España] [Barcelona, Planeta, 1983] Novela
 Todos los asistentes a la reunión guardaban silencio. Se iba adivinando en sus rostros la paulatina realización de lo que esta mala noticia significaba. En algunas caras

se veía claramente cómo iba desarrollándose el cálculo pesimista de los sacrificios que iban a ser precisos. En cierto modo, el silencio había dejado de ser **expectante** para convertirse en un mutismo puramente desolado.

- (f) **1999** GARCÍA DEL REAL, EDUARDO, *Nueva guía de ginecología. 100 respuestas para la mujer* [España] [Madrid, Temas de hoy, 1999] Medicina

Plazo de 24-48 horas: si en dicho plazo la paciente no se ha puesto espontáneamente de parto, se procederá a su inducción, colocando a la mujer un suero con un goteo oxitócico que provocará contracciones uterinas con la consiguiente dilatación y evolución normal del parto. Pero en gestaciones de 31 a 35 semanas el tratamiento será **expectante**, hasta tanto no se haya comprobado la madurez pulmonar fetal, que se constata mediante el estudio de líquido amniótico.

Apreciamos en (e) una colocación de uso actual, el *silencio es expectante*, y en (f) un tecnicismo médico, *tratamiento expectante*. En este y los demás casos, el sujeto es no animado (*algo es expectante*) frente a los mencionados casos con *estar* (*alguien está expectante*), que sí lo son.

Por último, volvemos a las restantes colocaciones sustantivo-adjetivo del corpus histórico (de las que solo mostramos algunas en la ilustración 2, y las comparamos con la combinatoria de Bosque (2006). Apreciamos que hay dos colocaciones ausentes en este autor: *quietud expectante*, cercana a *silencio expectante*, que mostramos en (g), y *atención expectante*, cercana a *actitud expectante*, que replicamos en (h):

- (g) **1893** PÉREZ GALDÓS, BENITO, *Torquemada en la Cruz* [España] [Biblioteca Virtual Miguel Cervantes, Alicante, Universidad de Alicante, 2002] Novela

Hízole sentar en un madero, y siguió el hombre en su faena de amasar pólvora y meterla en los cilindros de cartón que forman el cohete. Su charla continua, a ratos chispeante y ruidosa, como las piezas de fuego que fabricaba, no sacó a Rafael de su sombría taciturnidad. Allí se estuvo con **quietud expectante** de esfinge, los codos en las rodillas, los puños convertidos en sostén de las quijadas, que parecían adheridas a ellos por capricho de Naturaleza.

- (h) **1885-1887** PÉREZ GALDÓS, BENITO, *Fortunata y Jacinta* [España] [Domingo Ynduráin, Madrid, Turner, 1993] Novela

En cuanto el cura se echaba a la calle, salía doña Lupe de su escondite para ofrecer a Maximiliano un poco de aquella sabrosa fruta, y entraba en su cuarto con el platito y la cucharilla. Agradecía mucho estas finezas el chico, y se comía la golosina. Mirábase comer su tía con **expectante atención**, y cuando quedaban en el plato no más que seis o siete fresas, se lo quitaba de las manos.

Dado que la aparición del adjetivo en textos literarios avala la corrección de su uso, añadimos estas dos colocaciones a nuestros datos.

Como se puede apreciar con las breves pinceladas que hemos mostrado, el mundo de la combinatoria no constituye un campo acotado, sino que se comporta como un fenómeno ciertamente dinámico.

3.4. Rasgos compartidos, rasgos específicos y escenario cognitivo

Una vez analizados los casos de combinatoria con *ser* y *estar*, a la luz de los datos que hemos ido recogiendo, tratamos de comprender cuáles son los rasgos semánticos del adjetivo *expectante*. Los ejemplos del apartado 3.3 (a-c) señalan que alguien que está expectante tiene una actitud de cierta tensión, a la espera de saber algo que puede ser negativo o positivo. El caso de (d), sin embargo, se asocia a la actitud de quien está preparado para actuar. Los ejemplos (e-f) ilustran la combinatoria con sujetos inanimados.

A continuación, tratamos de expresar estas ideas con primitivos y moléculas, tal como mostramos en (A), (B) y (C). Buscamos, primero, si hay rasgos compartidos, como en (A) y (B): “Alguien está expectante cuando piensa algo así: puede ocurrir algo. Quizás ese algo es bueno. Quizás ese algo es malo”. Seguidamente, vemos si hay rasgos específicos para cada adjetivo, como también ocurre en este caso: ‘querer saber algo’ en (A) (el rasgo propio de quien está esperando una noticia o un resultado, sin saber si será bueno o malo), y ‘querer hacer algo’ en (B) (el rasgo propio del profesional expectante, preparado para actuar y que quiere actuar en cuanto pueda).

Vemos después los rasgos de (C) con el sujeto inanimado *algo*, que difiere de los anteriores.

En la MSN se redactan todos estos rasgos tratando de construir un escenario cognitivo prototípico, es decir, un patrón estructural que refleje una hipotética situación en la que se pueda dar esa emoción (Wierzbicka, 1972). Así hemos tratado de hacerlo en (A), (B) y (C). Pero, además, como en nuestro caso queremos usar la explicación semántica para una posterior entrada lexicográfica, hemos añadido dos apartados que, en sentido estricto, no forman parte de una explicación semántica: describimos un escenario cognitivo no hipotético, sino típico o usual (para el cual nos inspiramos en los datos del corpus), mucho más concreto que los escenarios al uso en la MSN, y lo redactamos con primitivos y moléculas (que marcamos con [m]) (véanse A(a), B(a) y C(a)).

Por último, añadimos un ejemplo ilustrador didáctico que refuerce este último escenario cognitivo sin la restricción de los primitivos y moléculas (véanse A(b), B(b) y C(b)):

- A. Alguien está expectante₁
 a veces una persona piensa algo así:
 puede ocurrir algo
 quizás ese algo es bueno
 quizás ese algo es malo

quiero saber ahora lo que va a ocurrir
 quizás por eso esa persona no se sienta muy bien.
 como otras personas cuando piensan algo así.

A (a). Como cuando alguien no está bien. El médico[m] sabe algo de esa persona. Esa persona quiere ver al médico[m] ahora. El médico[m] dirá algo. Esa persona quiere saber ese algo. Esa persona está expectante₁.

A (b). *Ramiro se asomó al despacho de la enfermera. Estaba expectante. Le iban a dar los resultados de los análisis.*

B. Alguien está expectante₂

a veces una persona piensa algo así:

puede ocurrir algo
 quizás ese algo es bueno
 quizás ese algo es malo
 quiero hacer algo ahora
 hacer algo ahora es bueno

por eso esa persona se siente bien.

como otras personas cuando piensan algo así.

B (a). Como cuando una enfermera[m] está con un médico[m]. Los dos están con una persona que está muy mal. Ese médico[m] quiere hacer algo en ese momento. La enfermera[m] no sabe qué es ese algo. La enfermera[m] está expectante₂.

B (b). *En la puerta del quirófano, la enfermera le dijo al cirujano que estaba expectante y preparada para actuar del mejor modo posible.*

C. Algo es expectante₃

a veces una persona está expectante₁
 quizás algo ocurre a ese alguien
 quizás algo hace ese alguien
 ese algo es expectante

C (a). Como cuando una persona sabe que algo va a ocurrir. Esa persona no dice una palabra.

C (b). Ej.: *La sala estaba repleta de gente a la espera de los resultados del examen. El silencio era expectante.*

4. Análisis de los rasgos semánticos del grupo de adjetivos próximos a *expectante*

Como hemos adelantado en el apartado 3, la metodología usada en el caso de *expectante* la hemos aplicado a los restantes adjetivos del grupo: *anhelante*, *deseoso*, *esperanzado*,

optimista e *ilusionado*. En el caso de *ilusionado* hay una única acepción, pero en los demás adjetivos hay polisemia. Todos comparten el rasgo 'prospectivo', pues se piensa que puede ocurrir algo en el futuro o se contempla de algún modo el futuro. Difiere un poco el caso de *ilusionado*, pues en este caso no se piensa en algo que puede ocurrir, sino en algo que: a) en principio, se sabe que va a ocurrir (*estoy ilusionado con el viaje a las islas*), o b) está en la primera fase de algo (obsérvese lo natural de (3.a) frente a la extrañeza que produce (3.b)):

- (3) a. Está haciendo primero de carrera y está muy ilusionado con la universidad.
b. ¿Está terminando la carrera y está muy ilusionado con la universidad.

Para todos estos adjetivos, eso que puede ocurrir (o que en principio va a ocurrir) en el futuro es 'positivo', salvo en el caso de *expectante*, porque no se sabe si lo que va a ocurrir será positivo, neutro o negativo. En todos los casos el sujeto se siente bien al pensar en eso que puede ocurrir, con la excepción, de nuevo, de *expectante*, precisamente porque puede ocurrir algo que no sea positivo. Por último, todos estos adjetivos son graduales y admiten la intensificación (*muy expectante*, *poco anhelante*, *algo deseoso*, etc.).

La tabla 3 muestra los resultados. Hemos simplificado la presentación que se suele seguir en la MSN, que es la que reflejamos en el apartado 3 en (A), (B) y (C). Hemos marcado con color verde aquellos adjetivos que llevan sujeto inanimado (*algo*), como en: *algo* es expectante cuando alguien se siente expectante, *silencio expectante*; *algo* es anhelante cuando alguien está anhelante, *respiración anhelante*; *algo* es deseoso cuando alguien o algo quiere mucho ese algo, *chopo deseoso de agua*. Las restantes leyendas de colores sirven, simplemente, para distinguir unos adjetivos de otros.

TABLA 3

Expectante, anhelante, deseoso, esperanzado, optimista, ilusionado

CER-TEZA	ADJE-TIVO	SENTIM/ACTITUD/ESTADO	RASGOS COMPARTIDOS	RASGOS ESPECÍFICOS	ESCENARIO COGNITIVO	EJEMPLO DE USO
-	Expectante ₁	Alguien se siente expectante, alguien está expectante,	Cuando piensa algo así: "puede ocurrir algo". Quizás ese algo es bueno. Quizás ese algo es malo.	Esa persona quiere saber en ese momento lo que va a ocurrir. Quizás esa persona no se sienta muy bien.	Como cuando alguien no está bien. El médico[m] sabe algo de esa persona. Esa persona quiere ver al médico[m] [m] ahora. El médico [m]dirá algo. Esa persona quiere saber ese algo. Esa persona está expectante.	<i>Ramiro se asomó al despacho de la enfermera.</i> Estaba expectante. <i>Le iban a dar los resultados de los análisis.</i>
	Expectante ₂	Alguien está expectante		Esa persona quiere hacer algo en ese momento. Esa persona	Como cuando una enfermera[m] está con un médico[m]. Los dos están con una persona que está muy mal. Ese	<i>En la puerta del quirófano, la enfermera le dijo al cirujano que estaba expectante</i>

			piensa algo así: "hacer eso es bueno".	médico[m] quiere hacer algo en ese momento. La enfermera[m] no sabe qué es ese algo. La enfermera[m] está expectante.	<i>y preparada para actuar del mejor modo posible.</i>	
Expectante ₃	Algo es expectante	Cuando alguien se siente expectante.	Quizás algo ocurre a ese alguien. Quizás algo hace ese alguien. Ese algo es expectante.	Como cuando una persona sabe que algo va a ocurrir. Esa persona no dice una palabra.	Ej.: <i>La sala estaba repleta de gente a la espera de los resultados del examen. El silencio era expectante.</i>	
+ -	Anhelante ₁	Alguien está anhelante	Cuando piensa algo así: "puede ocurrir algo bueno".	Esa persona quiere que ocurra ese algo en ese momento.	Esa persona piensa algo así: "quiero que ocurra eso bueno ahora".	<i>La madre estaba anhelante de dar a luz.</i>
	Anhelante ₂	Algo es anhelante	Cuando alguien está anhelante.	Quizás ocurre algo a ese alguien. Quizás ese alguien hace algo. Ese algo es anhelante.	Como cuando alguien se siente anhelante. Esa persona respira[m] muchas veces durante un tiempo.	<i>Llevaba más de media hora de espera y su respiración era anhelante.</i>
+ -	Deseoso ₁	Alguien está deseoso	Cuando piensa algo así: "puede ocurrir algo bueno".	Esa persona quiere que ocurra eso.	Como cuando alguien quiere ver a alguien.	<i>Estaba deseoso de ver a mi primo y contarle las últimas cosas de mi trabajo.</i>
	Deseoso ₂	Algo es deseoso	Cuando alguien o algo quiere mucho ese algo	(En desuso)	Como cuando ocurre algo así: un árbol[m] muere si no hay mucha agua[m] cerca. Ese árbol quiere mucha agua.	<i>Pondremos álamos, chopos y otros árboles que sean deseosos de agua.</i>
+ + -	Esperanzado ₁	Alguien se siente/está esperanzado	Quizás han ocurrido cosas malas. Quizás ocurran algunas cosas buenas. En un momento esa persona siente algo bueno. Por eso esa persona piensa algo así: "algo bueno puede ocurrir".	Otras muchas personas piensan algo así: algo bueno puede ocurrir.	Como cuando alguien piensa que algo puede ser suyo un tiempo después.	<i>Estoy esperanzado en ahorrar dinero durante unos meses y comprarme pronto un coche.</i>
	Esperanzado ₂			Otras muchas personas piensan algo así: quizás no ocurrirá algo bueno.	Esa persona sabe algo así: ese algo ocurre a muy pocas personas. Esa persona piensa algo así: "yo soy una de esas personas". Por eso esa persona piensa así: "ese algo bueno va a ocurrir".	<i>Está esperanzado con que le toque la lotería y, aunque sabe que es muy difícil, ha comprado varios décimos.</i>
+ + + -	Optimista ₁	Alguien está optimista		Pueden ocurrir cosas buenas. Pueden ocurrir cosas	Como cuando alguien hace un deporte[m]. Esa persona va a jugar con otras personas	<i>Las cosas parece que están saliendo bien, estamos optimistas.</i>

			malas. En ese momento esa persona siente algo bueno. Por eso en ese momento esa persona piensa algo así: "algo bueno no ocurrirá".	con una pelota[m]. Esa persona piensa que va a jugar[m] muy bien. Esa persona está optimista.		
Optimista ₁	Alguien es optimista	Cuando piensa algo así: "puede ocurrir algo bueno un tiempo después".	Pueden ocurrir cosas buenas. Pueden ocurrir cosas malas. Muchas veces esa persona siente algo bueno. Por eso esa persona muchas veces piensa algo así: "algo bueno ocurrirá".	Como cuando alguien no tiene dinero[m]. Esa persona piensa que en poco tiempo tendrá mucho dinero[m]. Por eso esa persona no siente algo malo. Esa persona piensa que puede pasar algo bueno. Esa persona es optimista.	Como soy optimista , a pesar de cómo están las cosas, pienso que pronto encontraré un buen trabajo.	
+++	Ilusionado	Alguien se siente/está ilusionado	Cuando sabe que va a ocurrir algo muy bueno.	Esa persona piensa algo así: "eso ocurrirá, eso es muy bueno". Por eso siente algo muy bueno.	Como cuando un niño[m] nacerá en un tiempo. La madre[m] se puede sentir así.	Estaba muy ilusionada con el nacimiento de su primer hijo.

5. Pruebas gramaticales aplicadas

Para validar la propuesta que mostramos en la tabla 3, aplicamos la prueba de la adversativa (Carel y Ducrot, 2005), prueba que permite que afloren rasgos semánticos ocultos a la conciencia del hablante. Al añadir una adversativa, podemos adicionar distintos tipos de complementos, como se ve en (4)-(9). Algunos son aceptados, como *pero no la competición*, en (4.a), y otros son rechazados, como *#pero no lo voy a ganar*, en (4.b). En este caso concreto la adversativa señala que se puede negar un complemento del verbo *ganar*, pero no todo el sintagma verbal de la subordinada. Esto implica que no se puede negar el complemento del verbo *pensar* (*pienso que voy a ganar*), pues, en este caso, *pensar* no significa la acción de 'pensar', sino 'creer', y no podemos negar aquello en lo que creemos.

- (4) a. *Como yo soy optimista, pienso que voy a ganar yo el partido de tenis pero no la competición.*
 b. *Como yo soy optimista pienso que voy a ganar yo el partido de tenis #pero no lo voy a ganar.*

Aplicamos la adversativa a todos los adjetivos y comprobamos que dos de ellos tienen distinto comportamiento que el resto: se trata de *optimista* y *esperanzado*. En efecto, no se puede negar aquello en lo que cree el optimista (4) ni se puede negar aquello en lo que espera el esperanzado (5), en cambio, sí se puede negar lo que causa que alguien se sienta *anhelante*, *ilusionado*, *expectante* o *deseoso*, salvo que el verbo esté en futuro, pues no se puede negar lo que aún no ha ocurrido, como se ve en (6)-(9):

- (5) a. *Estoy esperanzado en ahorrar dinero durante unos meses y comprarme pronto un coche pero no sé qué coche podré comprar.*
 b. *Estoy esperanzado en ahorrar dinero durante unos meses y comprarme pronto un coche #pero no lo voy a ahorrar.*
- (6) a. *La madre está anhelante de dar a luz, pero no se pone de parto.*
 b. *La madre está anhelante de dar a luz, #pero no se pondrá de parto.*
- (7) a. *Está ilusionado con su inminente viaje a Formentera, pero al final no se va.*
 b. *Está ilusionado con su inminente viaje a Formentera, #pero no se irá.*
- (8) a. *Estaba expectante. Le iban a dar los resultados de los análisis pero finalmente no se los dieron.*
 b. *Estaba expectante. Le iban a dar los resultados de los análisis #pero no se los darán.*
- (9) a. *Estoy deseoso de ver a mi primo, pero no lo veo.*
 b. *Estoy deseoso de ver a mi primo, ?pero no lo veré.*

La prueba de la adversativa la hemos aplicado también a combinaciones de adjetivos. En (10) apreciamos que *ser optimista* incluye *estar esperanzado*, pero, como vemos en (11), *estar esperanzado* no incluye *ser optimista*. En efecto, en español de España se entiende que pueda estar esperanzada una persona cuyo temperamento no es el del optimista. En (12)-(13) vemos, sin embargo, que *estar optimista* y *estar esperanzado* se incluyen mutuamente (en español no existe la combinación **ser esperanzado*), pues *estar optimista* no designa un rasgo de temperamento, sino un estado:

- (10) *Soy optimista/#pero no estoy esperanzado/pero no estoy ilusionado/expectante/deseoso/anhelante.*
- (11) *Estoy esperanzado pero no soy optimista/pero no estoy ilusionado/expectante/deseoso/anhelante.*
- (12) *Estoy esperanzado # pero no estoy optimista.*
- (13) *Estoy optimista # pero no estoy esperanzado.*

Aplicamos la prueba de la adversativa a los restantes adjetivos y apreciamos, tal como se ve del (14) al (17), que *ilusionado* no incluye *expectante*, pero probablemente sí *deseoso* y

anhelante (14) (con *probablemente* queremos decir que el resultado es dudoso, como se refleja con la marca interrogativa inicial?); *expectante* no incluye *ilusionado* ni *deseoso*, aunque podría compartir algún rasgo con *anhelante* (15); *deseoso* no incluye *expectante*, pero sí *anhelante* y probablemente *ilusionado* (16), y *anhelante* incluye *deseoso* y probablemente comparte ciertos rasgos con *ilusionado* y *expectante* (17).

Esto significa que *ilusionado* comparte ciertos rasgos con *deseoso* y *anhelante*, y que *deseoso* y *anhelante* son cuasisinónimos a los que les diferencia su relación con *expectante*, porque *anhelante* comparte rasgos de incertidumbre con *expectante*:

(14) *Estoy ilusionado pero no estoy expectante/?deseoso/?anhelante.*

(15) *Estoy expectante, pero no estoy ilusionado/deseoso/?anhelante.*

(16) *Estoy deseoso, pero no estoy expectante/#anhelante/?ilusionado.*

(17) *Estoy anhelante, pero no estoy ?expectante/#deseoso/?ilusionado.*

Por último, aplicamos la prueba de la intensificación y apreciamos que, si combinamos *expectante* y *anhelante* con un intensificador, se intensifica el sentimiento de ansiedad, y si lo hacemos con *deseoso* e *ilusionado*, se intensifica el sentimiento de deseo o de ilusión. Sin embargo, en los casos de *muy esperanzado* y *muy ilusionado* el intensificador no subraya la intensidad de la emoción, sino el grado de confianza en que ocurra eso bueno que puede ocurrir.

Esto nos ha llevado a apreciar que hay una escala de menor a mayor certeza en este grupo de adjetivos que, junto a los resultados de las pruebas aplicadas (4)-(17), permite distribuirlos como se muestra en la ilustración 2:

ILUSTRACIÓN 2

Escala de certeza: de menor certeza (*expectante*) a mayor certeza (*ilusionado*)

NO SABE QUÉ VA A OCURRIR >

Expectante >

PIENSA QUE PUEDE OCURRIR ALGO BUENO >:

Anhelante, deseoso, esperanzado >

PIENSA QUE OCURRIRÁ >

Optimista >

SABE QUE OCURRIRÁ

Ilusionado

La leyenda de colores de la ilustración 2 se explica del siguiente modo. En el caso de *expectante*, el hablante no sabe qué va a ocurrir. Comparte con *anhelante* (subrayado también en verde) las ganas de saber ahora lo que va a pasar, pero *anhelante* indica que el hablante piensa que puede ocurrir algo bueno, igual que ocurre con *deseoso* y *esperanzado*. En el caso de *esperanzado* y *optimista* (subrayados en amarillo), el núcleo semántico recae en

aquello que se espera, no en el sentimiento. Por otra parte, *optimista* exige más certeza en lo que va a ocurrir, pues el optimista piensa que ocurrirá algo bueno. El mayor grado de certeza lo tiene *ilusionado*, que comparte con *deseoso* (subrayados ambos en azul) el hecho de que de nuevo el intensificador recae directamente en el sentimiento, que en este caso es de deseo o de ilusión.

Estos resultados parecen coherentes con la experiencia de los hablantes: cuando no sabemos qué va a ocurrir y tememos algo negativo, nuestro sentimiento es de ansiedad; cuando seguimos sin saberlo, pero los indicios son positivos, pensamos que puede ocurrir algo bueno, y el núcleo semántico lo constituye precisamente ese pensamiento, y cuando ya sabemos que en principio va a ocurrir algo bueno, el núcleo semántico es de nuevo el sentimiento, en este caso, de ilusión.

Por otra parte, la escala de certeza que mencionamos se puede dar incluso en familias léxicas dentro del campo con el que trabajamos. Volvamos ahora a los mencionados sustantivos *expectación* y *expectativa*, que comparten la raíz de *expectante*. Decíamos que, metodológicamente, en el caso de las emociones, preferimos estudiar primero el significado del adjetivo y servirnos del mismo para estudiar posteriormente el del sustantivo.

En este caso hay dos sustantivos derivados, para cuya comprensión nos servimos de dos ejemplos de *Práctico*: *expectación* es una actitud ante algo inminente cuyo resultado se desconoce (*crece la expectación en torno al caso de las escuchas ilegales*); *expectativa* también designa una actitud, pero, en este caso, ante lo que se espera que ocurra (*una empresa con grandes expectativas de crecimiento*). La diferencia entre ambos sustantivos radica, precisamente, en la absoluta ausencia de certeza en *expectación*, como hemos visto que ocurre con *expectante₁* (el sentimiento de quien no sabe qué va a ocurrir) frente a presencia de cierta certeza en *expectativa*, como ocurre con *expectante₂* (el sentimiento del profesional que está a la espera, preparado para actuar). Estos dos derivados nominales subrayarían, pues, el posible acierto de nuestro análisis: *expectación* habría derivado semánticamente de *expectante₁*, acepción que designa una actitud fundamentalmente emocional, mientras que *expectativa* sería un derivado semántico de *expectante₂*, que designa una actitud más racional.

6. Conclusiones

Es difícil distinguir los matices semánticos de adjetivos de emoción próximos en su significado, como ocurre con *expectante*, *anhelante*, *deseoso*, *esperanzado*, *optimista* e *ilusionado*. Las definiciones deben basarse en un análisis semántico riguroso con datos de corpus literarios y de prensa, que incluya pruebas gramaticales (adversativa, intensificación, etc.).

En el campo concreto que hemos analizado, hemos podido apreciar que *ser optimista* incluye *estar esperanzado*, pero *estar esperanzado* no incluye *ser optimista*, porque se entiende *estar esperanzado* como algo puntual. También hemos visto que *estar optimista* y *estar esperanzado* comparten rasgos semánticos y se comportan como cuasisinónimos.

En cuanto a *anhelante* y *deseoso*, vimos que *anhelante* incluye cierto grado de incertidumbre, lo que hace que comparta ciertos rasgos con *expectante*, mientras que *deseoso* no lo incluye. Por lo demás, ambos adjetivos comparten rasgos semánticos y también se comportan como cuasisinónimos.

Con respecto a la metodología, que es lo nuclear de este artículo, hemos tratado de mostrar la enorme utilidad del recurso a los primitivos y las moléculas para el análisis semántico. No obstante, no nos parece adecuado usar una explicación semántica con primitivos y moléculas a modo de definición lexicográfica: como vimos con el ejemplo de *sun* (sol), el hablante entenderá mejor la lectura de una definición lexicográfica como las de la TST, que la de una explicación semántica como las de la MSN.

Proponemos, pues, trabajar con los dos modelos, tomando de cada una lo más beneficioso: la metodología de la MSN permite descubrir rasgos semánticos relevantes, y la de la TST muestra los rasgos asociados a la combinatoria, y propone reglas certeras para las definiciones lexicográficas. A este respecto, y como sugerimos en otro trabajo de este mismo volumen (véase Barrios y Antropova, 2024), los diccionarios bilingües deberían evitar la tendencia a buscar equivalentes, al menos en los casos de léxico complejo y abstracto como el de las emociones. Nuestra propuesta es que se ofrezcan rasgos semánticos en la lengua meta. Así, por ejemplo, en el caso de *abatido*, en lugar de proponer *dejected* o *depressed*, como se hace, sugerimos que se redacte una definición en inglés con los rasgos ‘sentirse muy triste, como quien está tan triste que no puede casi moverse, arrastra los pies y va con la cabeza baja’, sentido mucho más próximo a *abatido* que los propuestos equivalentes en inglés.

Terminamos con un par de citas. La primera es de Aguilar-Amat (1993: 27), quien propone trabajar con diccionarios de conceptos para buscar soluciones a los problemas de traducción. Se trata de abordar el problema del significado no como si hubiera una única solución, sino como si hubiera múltiples soluciones, como ocurre con los fenómenos químicos.

La segunda corresponde a una anécdota de Bosque, quien cuenta de una conocida que vivía en Nueva York. Esta persona hablaba de sus dificultades para traducir al inglés la palabra *cariño*: “los mejores diccionarios nos dicen que *cariño* es *love*, *affection*, *fondness* y *tenderness*, equivalentes que dejan insatisfecho a cualquier hispanohablante nativo” (Bosque, 2010: 14). Esta experiencia es compartida por muchos de los que nos dedicamos a investigar en el campo de las emociones, y hará falta mucho más trabajo para contribuir a disipar estas nubes de insatisfacción.

7. Bibliografía citada

AGUILAR-AMAT DEL CASTILLO, Ana, 1998: *Las colocaciones de nombre y adjetivo. Un paso hacia una teoría léxico-semántica de la traducción*, Barcelona: Universidad Autónoma de Barcelona.

APRESJAN, Jury, 2000: *Systematic Lexicography*, Oxford: Oxford University Press.

AZNÁREZ MAULEÓN, Mónica, y Ramón GONZÁLEZ RUIZ, 2006: “Francamente, el rojo te sienta fatal: Semantics and pragmatics of some expressions of sincerity in present-day Spanish” en Bert PEETERS (ed.): *Semantic Primes and Universal Grammar: Empirical Evidence from the Romance Languages*, Amsterdam: John Benjamins, 307-330.

BARRIOS RODRÍGUEZ, María Auxiliadora, y Svetlana ANTROPOVA ANTROPOVA, 2024: “The problem of translatability of sad-related adjectives in Spanish and English”, *Onomázein* Número especial XV, 41-66.

BARRIOS RODRÍGUEZ, María Auxiliadora, Svetlana ANTROPOVA ANTROPOVA, Vanesa OVEJAS MARTÍN, Rosalía JUARRANZ JIMÉNEZ, María LADO CODESIDO y Carla María LORDÉN ÁLVAREZ, 2023: *Léxico de las emociones y primitivos semánticos: aplicación a un glosario para pacientes con trastornos psíquicos*, Madrid: Universidad Complutense [<https://docta.ucm.es/entities/publication/58be5b11-f456-45aa-bd1c-521bd0113a2a>].

BARRIOS RODRÍGUEZ, María Auxiliadora, y Cliff GODDARD, 2013: “‘Degrad verbs’ in Spanish and English. Collocations, lexical functions and contrastive NSM semantic analysis”, *Functions of Language* 20 (2), 219-249 [<https://doi.org/10.1075/fol.20.2.04bar>].

BARTENS, Angela, y Niclas SANDSTRÖM, 2006: “Towards a description of Spanish and Italian diminutives within the Natural Semantic Metalanguage framework” en Bert PEETERS (ed.): *Semantic primes and universal grammar: Empirical evidence from the Romance languages*, Amsterdam: John Benjamins, 331-360.

BOSQUE MUÑOZ, Ignacio, 1991: *Las categorías gramaticales: relaciones y diferencias*, Madrid: Síntesis.

BOSQUE MUÑOZ, Ignacio, 2004: *Redes. Diccionario Combinatorio del Español Contemporáneo*, Madrid: S. M.

BOSQUE MUÑOZ, Ignacio, 2006: *Diccionario Combinatorio Práctico del Español Contemporáneo [Práctico]*, Madrid: S. M.

BOSQUE MUÑOZ, Ignacio, 2010: “Aspectos individuales y sociales de las emociones. Sobre la noción de ‘vergüenza’ y sus variantes”, *Páginas de Guarda* 10, 13-27.

BULAT SILVA, Zuzanna, 2009: "How to use both the NSM and CL approaches to meaning – Portuguese lexeme *paixão* 'passion'", *Studia Linguistica* 28, 31-41.

BULAT SILVA, Zuzanna, 2011: "El dolor y el tango [*Pain and tango*]", *Estudios hispánicos* 19, 27-37.

BULAT SILVA, Zuzanna, 2012: "Saudade: A Key Portuguese Emotion", *Emotion Review* 4 (2), 203-211 [<https://doi.org/10.1177/1754073911430727>].

BULAT SILVA, Zuzanna, 2016: "Some remarks on 'pain' in Latin American Spanish" en Cliff GODDARD y Zhengdao YE (eds.): "*Happiness*" and "*pain*" across languages and cultures, Amsterdam: John Benjamins, 109-122.

BULAT SILVA, Zuzanna, 2019: "Los vocativos de cariño en español peninsular. Un enfoque desde la Metalengua Semántica Natural", *Pragmática Sociocultural / Sociocultural Pragmatics* 7 (3), 445-467 [<https://doi.org/10.1515/soprag-2019-0013>].

BULAT SILVA, Zuzanna, 2020: "Lexical-Semantic Analysis of 'Comfort': A Contrastive Perspective of English, European Portuguese, and Polish" en Dorothee BIRKE y Stella BUTTER (eds.): *Comfort in Contemporary Literature and Culture: The Challenges of a Concept*, Bielefeld: Verlag, 21-42 [<https://doi.org/10.14361/9783839449028-002>].

CAREL, Marion, y Oswald DUCROT, 2005: *La semántica argumentativa*, Buenos Aires: Colihue.

CLIMENT ROCA, Salvador, 1995: "La semántica del adjetivo y su representación mediante estructuras de rasgos", *Procesamiento del Lenguaje Natural* 16, 1-14.

DE MIGUEL APARICIO, Elena, 1999: "El aspecto léxico" en Violeta DEMONTE e Ignacio BOSQUE (eds.): *Gramática descriptiva de la lengua española*, Madrid: Espasa Calpe, 2977-3060.

EKMAN, Paul, 1992: "Are there basic emotions?", *Psychological Review* 99 (3), 550-553 [<https://doi.org/10.1037/0033-295X.99.3.550>].

FARESE, Gian Marco, 2016: "The cultural semantics of the Japanese emotion terms 'Haji' and 'Hazukashii'", *New Voices in Japanese Studies* 8, 32-54 [<https://doi.org/10.21159/nvjs.08.02>].

FERNÁNDEZ, Susana S., 2020: "Una introducción a la Teoría de la Metalengua Semántica Natural (MSN) y su aplicación a la pragmática", *Pragmática Sociocultural / Sociocultural Pragmatics* 7 (3), 397-420 [<https://doi.org/10.1515/soprag-2019-0023>].

GLADKOVA, Anna, 2005: "Sočuvstvie and sostradanie: A semantic study of two Russian emotions. The Natural Semantic Metalanguage approach", *Lidil* 32, 35-47 [<https://doi.org/10.4000/lidil.93>].

GLADKOVA, Anna, 2006: "New and traditional emotion terms in Russian: Semantics and culture", *Transcultural Studies* 2 (3), 123-137 [<https://doi.org/10.1163/23751606-00201007>].

GLADKOVA, Anna, y Jesús ROMERO-TRILLO, 2014: "Ain't it beautiful? The conceptualization of beauty from an ethnopragmatic perspective", *Journal of Pragmatics* 60, 140-159 [<https://doi.org/10.1016/j.pragma.2013.11.005>].

GLADKOVA, Anna, y Jesús ROMERO-TRILLO, 2021: "The Conceptualization of 'Beautiful' and 'Ugly' across Languages and Cultures", *Special issue of the International Journal of Language and Culture* 8 (1) [<https://doi.org/10.1075/ijolc.8.1>].

GODDARD, Cliff, 1997: "Contrastive semantics and cultural psychology: 'Surprise' in Malay and English", *Cultural and Psychology* 3 (2), 153-181 [<https://doi.org/10.1177/1354067X9700300204>].

GODDARD, Cliff, 2007: "Semantic molecules" en Ilana MUSHIN y Mary LAUGHREN (eds.): *Proceedings of the 2006 Conference of the Australian Linguistic Society*, Amsterdam/Philadelphia: John Benjamins.

GODDARD, Cliff, 2008: *Cross-linguistic Semantics*, Amsterdam/Philadelphia: John Benjamins.

GODDARD, Cliff, 2011: *Semantic Analysis: A Practical Introduction*, 2.ª ed., Oxford: Oxford University Press.

GODDARD, Cliff, 2012: "Semantic primes, semantic molecules, semantic templates: Key concepts in the NSM approach to lexical typology", *Linguistics* 50 (3), 711-743 [<https://doi.org/10.1515/ling-2012-0022>].

GODDARD, Cliff, 2018: "Explicating Emotion Concepts across Languages and Cultures" en Cliff GODDARD: *Ten lectures on Natural Semantic Metalanguage*, Leiden: Brill, 63-93.

GODDARD, Cliff, 2022: "Vocabulary of emotions and its development in English, German and other languages" en Gesine Lenore SCHIEWER, Jeanette ALTARRIBA y Bee CHIN NG (eds.): *Language and Emotion. An International Handbook (1)*, Berlin, Boston: De Gruyter Mouton, 511-531 [<https://doi.org/10.1515/9783110347524-024>].

GODDARD, Cliff, y Anna WIERZBICKA, 1994: *Semantic and Lexical Universals. Theory and Empirical Findings*, Amsterdam: John Benjamins.

GODDARD, Cliff, y Anna WIERZBICKA, 2004: "Cultural Scripts. What are they and what are they good for?", *Intercultural Pragmatics* 1 (2), 153-166 [<https://doi.org/10.1515/iprg.2004.1.2.153>].

GODDARD, Cliff, y Anna WIERZBICKA, 2014: *Words and Meanings. Lexical Semantics across Domains, Languages and Cultures*, Oxford: Oxford University Press.

GRUPO DICE: *Diccionario de Colocaciones del Español [DiCE]* [<http://www.dicesp.com/paginas>].

LADO CODESIDO, María, Cristina MÉNDEZ PÉREZ, Raimundo MATEOS, José Manuel OLIVARES y Alejandro GARCÍA CABALLERO, 2019: "Improving emotion recognition in schizophrenia with 'VOICES': An on-line prosodic self-training", *PLoS ONE* 14 (1), 1-19 [<https://doi.org/10.1371/journal.pone.0210816>].

MARTÍNEZ DEL CASTILLO, Jesús Gerardo, 1999: *La intelección, el significado, los adjetivos*, Almería: Servicio de Publicaciones de la Universidad de Almería.

MEL'ČUK, Igor, 1996: "Lexical Functions: A Tool for the Description of Lexical Relations in Lexicon" en Leo WANNER (ed.): *Lexical Functions in Lexicography and Natural Language Processing*, Amsterdam: John Benjamins, 37-102.

MEL'ČUK, Igor, 2014: *Semantics. From meaning to text*, vol. 3, Amsterdam: John Benjamins.

MEL'ČUK, Igor, André CLAS y Alain POLGUÈRE, 1995: *Introduction à la lexicologie explicative et combinatoire*, Louvain-la-Neuve: Editions Duculot.

MEL'ČUK, Igor, y Alain POLGUÈRE, 2007: *Lexique actifctif du français - l'apprentissage du vocabulaire fondé sur 20.000 dérivations sémantiques et collocations du français*, Bruxelles: Boeck & Larcier.

MEL'ČUK, Igor, y Alain POLGUÈRE, 2018: "Theory and Practice of Lexicographic Definition", *Journal of Cognitive Science* 19 (4), 417-470 [<https://doi.org/10.17791/jcs.2018.19.4.417>].

MOLINER, María, 2016 [1966]: *Diccionario de uso del español [DUE]*, Madrid: Gredos.

PEETERS, Bert (ed.), 2006: *Semantic Primes and Universal Grammar. Empirical evidence from the roman languages*, Amsterdam: John Benjamins.

POLGUÈRE, Alain, 2014: "From writing dictionaries to weaving lexical networks", *International Journal of Lexicography* 27 (4), 396-418 [<https://doi.org/10.1093/ijl/ecu017>].

REAL ACADEMIA ESPAÑOLA [RAE]: *Corpus del Diccionario Histórico del Español de la lengua española [CDH], versión 3.1* [<https://apps.rae.es/CNDHE>].

REAL ACADEMIA ESPAÑOLA y ASOCIACIÓN DE ACADEMIAS DE LA LENGUA ESPAÑOLA [RAE y ASALE]: *Diccionario de la Lengua Española* [<https://www.rae.es>].

RUIZ DE MENDOZA, Francisco, y Lorena PÉREZ HERNÁNDEZ, 2000: "Primitivos semánticos y modelos cognitivos en la organización del conocimiento", *Scire* 6 (2), 79-97 [<https://doi.org/10.54886/scire.v6i2.1135>].

SANROMÁN, Begoña, 2003: *Semántica, sintaxis y combinatoria léxica de los nombres de emoción en español*, Helsinki: Universidad de Helsinki [<http://hdl.handle.net/10138/19282>].

SANROMÁN, Begoña, 2015: "Los adjetivos psicológicos" en Rafael MARÍN (ed.): *Los predicados psicológicos*, Madrid: Visor, 249-277.

SECO, Manuel, Olivia ANDRÉS y Gabino RAMOS, 1999: *Diccionario del español actual*, Madrid: Aguilar.

UNAMUNO, Miguel de, 1953: *Cancionero. Diario poético*, Buenos Aires: Losada.

WIERZBICKA, Anna, 1972: *Semantic primitives*, Frankfurt: Athenaeum.

WIERZBICKA, Anna, 1985: *Lexicography and Conceptual Analysis*, Ann Arbor: Karoma.

WIERZBICKA, Anna, 1996: *Semantic primes and universals*, Oxford: Oxford University Press.

WIERZBICKA, Anna, 1999: *Emotions Across Languages and Cultures: Diversity and Universals*, Cambridge: Cambridge University Press.

WIERZBICKA, Anna, 2009: "Language and metalanguage: Key issues in emotion research", *Emotion Review* 1 (1), 3-14 [<https://doi.org/10.1177/1754073908097175>].

WIERZBICKA, Anna, 2018: "Talking About the Universe in Minimal English" en Cliff GODDARD (ed.): *Minimal English for a Global World, Improved Communication Using Fewer Words*, London: Palgrave MacMillan, 169-200.

YE, Zhengdao, 2019: "The Semantics of emotion" en Sonya PRITZKER, Janina FENIGSEN y James WILCE (eds.): *The Routledge Handbook of Language and Emotion*, London: Routledge, 132-153.